

De las fosas comunes al común de las fosas

Por **César Castaño**

*Obra escrita
en la Residencia de Creación Dramatúrgica
del programa Iberescena - Madrid (España),
con el acompañamiento, asesoría y complicidad de
José Sanchis Sinisterra.*



De las fosas comunes al común de las fosas
Por César Castaño

Pereira, Risaralda, Colombia.

Autor: César Castaño

De las fosas comunes al común de las fosas, obra que pertenece a la trilogía de *La memoria de las cuatro estaciones*, junto con las obras: *Un recuerdo en el olvido* y *Estación Recuerdo*

Escrita en Madrid (España), octubre del 2013.

Corrección de estilo: José Óscar Gil Gutiérrez

Todos los derechos de esta obra están reservados y la solicitud de estos para cualquier uso se deberá hacer, previamente, al autor, al correo: asociacionelpaso@gmail.com

De las fosas comunes al común de las fosas
Por César Castaño

Personajes

Acotador: Voz metateatral.

Jan Carlo: Chef.

César: Aspirante a chef, reinsertado de la izquierda.

Mari: Asistente de cocina.

Pablo: Aspirante a chef, reinsertado de la ultraderecha.

David: Físicamente ausente.

General: Imaginariamente presente.

Ministro: Imaginariamente presente.

De las fosas comunes al común de las fosas

Por César Castaño

*Si te encuentras con él
ya fallecido,
solo ponle un nombre,
solo olvídalo,
tápalo con la misma tierra de la indiferencia
y reza porque tu anestesia sea perenne.*

I. Selva urbana

Acotador: Acción. Luz. Restaurante. Ocho mesas, treinta y dos sillas, público en sillas, fondo del espacio, una pared, blanca o a lo mejor verde, amarilla, azul, nunca negra; una puerta, una cocina al otro lado de la puerta, nunca a la vista del espectador, siempre en su percepción. Puerta dos, en el lateral derecho que conduce a la calle; puerta tres, en el lateral izquierdo que conduce al cuarto de refrigeración; seguida a esta una pequeña tarima, sobre ella un acotador que hará a la vez de músico encargado de efectos sonoros, sonidos, atmósferas, voces, y olores. Algunos días antes. Oscuro.

II. Delirio

(Mesa larga llena de platos con sobras de comida. Todos alrededor de la mesa.

David atrás, en la cocina).

Jan Carlo: ¡Por la prosperidad! Por lo humano que hay en la realización de este proyecto, porque seremos el mejor restaurante, por mí y, por supuesto, por ustedes. *(Señala a Pablo y a César).*

De las fosas comunes al común de las fosas
Por César Castaño

Coro: ¡Salud! (*Interrupción previa al brindis*).

César: No. Un momento. (*A Jan Carlo*). Eso es brindando con guaro, con agua no se brinda, eso trae mala suerte.

Mari: (*Refiriéndose a Jan Carlo*). Él es un hombre ejemplar... (*Risas de Mari. Pablo, sirve un aguardiente a Jan Carlo, se lo ofrece*).

Jan Carlo: Muchas gracias, Pablito, pero yo no... yo con... (*Señala el trago*). Hace rato que lo dejé.

Mari: ¡Salud! (*Pablo interrumpe*).

Pablo: Yo también quiero... (*Pausa*). ¿Estamos todos, no?

César: David está en la cocina.

Mari: (*Llamándole fuerte*). ¡David, a brindar!

David: (*Desde la cocina*). Sigán que ya voy.

Jan Carlo: Déjelo que ya viene...

Mari: ¡Por David!... (*Pausa*). Digo, por ustedes, muchachos.

Coro: (*Burlando a Mari*). ¡Ehhhhh, cómo?

Pablo: Por usted, Mari. (*Hace un guiño con el ojo, levanta la copa de aguardiente*).

Mari: Pablo, no diga esas cosas que me hace dar pena.

De las fosas comunes al común de las fosas

Por **César Castaño**

Pablo: No diga esas cosas, Mari, que... *(Le mira con deseo)*. No se-a-pene que eso es cosa de hombres. *(Risas)*. ¡Salud! *(Interrumpe César)*.

César: Yo quiero brindar por todos nosotros...

Pablo: Igual...

Jan Carlo: Por la familia muchachos, por las esposas, por los hijos... *(Pausa)*. Y Mari... que brinde por el perro ya que está soltera. *(Ríen)*.

Mari: Y por el amor... *(Pausa)*. ¡David! ¿Vienes?

Jan Carlo: Pero brindemos, pues. *(Van a brindar)*.

César: Es que también quiero decir que... *(Pausa)*. Hablando con los muchachos decíamos que estábamos muy contentos con esta alianza...

Jan Carlo: Es que apostarle a la reinserción con este proyecto... *(Pausa)*. Permitir que ustedes se unan en una idea común que no es la de las armas...

Mari: *(Interrumpiendo)*. ¡Salud por el gobierno! A propósito. No se les olvide que en los contenidos van a trabajar conmigo comida fusión, eso es lo último, es la vanguardia... ¿Y David, qué es tanto lo que hace allá atrás?

Pablo: *(Interrupción de César)*. ¡Por el gobierno!

César: Mari, fresca. *(A ella en baja voz, pero los demás escuchan)*. Es que está mal del... *(señala el estómago)*. La comida como que le...

Jan Carlo: *(A David)*. Es que uno enseñado a comer matas... Al cuerpo hay que darle carne.

De las fosas comunes al común de las fosas

Por **César Castaño**

Pablo: Estoy de acuerdo con lo que dijo el César, lo hablamos entre nosotros también, de ahora en adelante no somos más (*señala a César*) ni el bloque 37, ni más grupo Cacique de la Colina (*señalándose a sí mismo*). No más enemistades.

César: Como cuando éramos niños.

Mari: ¿Es qué ustedes se conocían?

César y Pablo: ¡Claro!

César: Estudiamos juntos y todo.

Pablo: Estudiamos, éramos del mismo equipo de fútbol, hasta robamos mangos juntos... (*A César*). ¿Te acordás cuando... (*pausa*) ...cuando el Efraín nos pilló guindando a Rosa?

César: Donde nos coja con ese bate nos revienta la cabeza.

Pablo: (*Muestra una cicatriz en la pierna*). Pero acordate lo que me hizo el alambre de púas cuando saltamos el cerco.

César: Tanta bulla que hizo y la mujer bien puta, pero... estaba muy buena.

Mari: Bueno. Entonces salud por el pasado que fue mejor y por el futuro que será mucho más que mejor.

Coro: ¡Salud! (*César y Pablo cruzan los brazos, como las parejas de matrimonio*).
¡Fondo blanco! ¡Fondo blanco! ¡Fondo blanco! (*Beben, ríen, se escucha vaciar un sanitario. Silencio. Oscuro*).

III. Fragmentos

Acotador: Acción. Noche anterior. Luz. Música jamaicana. Puerta de la cocina abierta, David al fondo, siempre invisible, Pablo. Mantel en las mesas puestos por Pablo. Ruidos de cocina, David picando, Pablo en el marco de la puerta, de espaldas al público, Pablo al interior de la cocina. Puerta cerrada. Drama en curso. Oscuro.

David: *(Desde adentro a puerta cerrada, luz al interior de la cocina).* En este proyecto yo soy un simple mesero, Pablo. Por poco y no hubiera sido parte de él; usted lo sabe. Está tarde, debo llamar... Yo no tengo talento, se me quema el agua... A Carlo no le va gustar.

Pablo: ¿Y a Mari?

David: ¿Qué?

Pablo: ¿Y Mari?

David: Tengo que llamarla otra vez, no sé por qué no contesta... Pablo, yo no sirvo para esto.

(Oscuro, en algún lugar, alumbrado por una luz tenue vemos a Jan Carlo).

Acotador: Jan Carlo. Hace seis meses. Decadente, luz alumbrando su deprimente rostro, nicotina, alcohol barato, teléfono, sonido de teléfono, licor en la boca. Teléfono levantado.

De las fosas comunes al común de las fosas

Por César Castaño

Jan Carlo: ¡Sí!... Ajá... Ajá... *(Pausa)*. El mismo... Mañana... Sí... *(Pausa)*. Claro, por supuesto, diga usted dónde... No se preocupe, señorita, es temprano pero el trabajo es siempre prioridad... *(Suelta el teléfono, fuma, bebe, ríe)*. Entiendo... Sí, es verdad lo que usted dice. Una oportunidad única... Sí, claro... diga el lugar... *(Pausa, apunta en un papel, que saca de su bolsillo)*. Perfecto... Mi nombre completo es Jan Carlo. *(Pausa)*. No, no. No, señorita, Jan Carlo. *(Pausa)*. No... *(Pausa)*. Soy de Colombia. *(Pausa)*. Sí, ascendencia por mi padre y un abuelo lejano... No, Jan Carlo... Con jota, con ye de yuca no. ¡Con jota de Juan, de Jesús!... Allí estaré sin falta... *(Bebe un trago, se dibuja una sonrisa en su deprimente rostro, grita fuerte)*. ¡Yes! ¡Yes!...

Acotador: Retorno. Noche anterior. Luz en cocina. Puerta de la cocina entreabierta, espalda de Pablo, cuchillo en la mano.

Pablo: La cebolla debe ser cortada en trozos finos, zanahoria en tiras finas... todo consiste en tomar bien el cuchillo, David, así. *(Le muestra con su cuchillo)*.

Acotador: Oscuro. Cinco meses y medio antes del incidente. Jan Carlo menos deprimente. Gorro de chef. Teléfono. Aparece Mari en otro lugar de la escena, o a lo mejor no; decisión del director.

Jan Carlo: ¡Mari! ¡Mari! *(Pausa)*. ¿Cómo estás, Mari? ¡Mari! *(Pausa)*. ¿Aló? ¡Aló!

Mari: ¡Sí, es Mari! ¿Con quién? *(Pausa)*. No me digas, yo adivino. *(Pausa)*. Si no hablas no puedo adivinar, querido.

Jan Carlo: ¡Soy yo! ¿No me habrás olvidado?...

Mari: ¿Quién?

De las fosas comunes al común de las fosas
Por César Castaño

Jan Carlo: ¡Yo!

Mari: Usted me toma del pelo, ¿quién es usted? Un viejo verde que llama mujeres maduras que están solas y deprimidas mientras se masturba al otro lado de la línea, ¡degenerado, cochino, hijueputa! (*Cuelga*).

Acotador: Mari: cuarenta y un años, soltera, quiere hijos, quiere una hipoteca, quiere una casa, quiere un esposo joven, trabajo estable; Mari reza a la virgen María en las mañanas; Mari odia que su teléfono suene cuando arregla sus uñas... Teléfono sonando. Mari dice: *¡Teléfono hijueputa!* Contesta. Cinco meses y quince días antes del incidente.

Jan Carlo: Mari, ¿qué te pasa?

Mari: Qué pena, Yan Carlo, aquí a veces llama un... Pero, me lo hubieras dicho antes...

Jan Carlo: ...Jan Carlo, Mari. Jan Carlo... Te tengo una noticia que te mueres.

Mari: Yan Carlo...

Jan Carlo: Con jota, jota de jazmín, de jugo, de Jorge...

Mari: ¿Y yo qué dije?

Jan Carlo: Yan Carlo... Te contaba, es acerca de un trabajo para...

Mari: ¿Y cómo es?

Jan Carlo: Jan Carlo, con jota.

De las fosas comunes al común de las fosas

Por César Castaño

Mari: Lo siento, querido, es que siempre me hace gracia...

Acotador: Oscuro. En la noche anterior. Puerta cerrada. Interior de la cocina. Luz en la cocina.

Pablo: Pollo a la grillé.

David: Pollo a la grille.

Pablo: Grillé, David, póngale acento.

David: ¿Grillé?

Pablo: Es un término europeo, prestado del inglés 'grill' (parrilla), hermano. ¿Sabe cómo tener tono europeo? Sencillo: se pone cara muy exagerada de idiota, y se dice la palabra.

Acotador: David hace cara de idiota, y dice la palabra. Oscuro. Teléfono. Luz exterior. Jan Carlo vestido de chef. Teléfono. Cinco meses y catorce días antes.

Jan Carlo: Bueno, Mari, como te conté ayer, es un proyecto productivo... La oportunidad que estábamos esperando... Sobre todo desde que... No, Mari, yo ya estoy rehabilitado, lo que pasó no volverá a pasar. (*Pausa*). Esto es una oportunidad para nosotros. (*Pausa*). Son humanos de carne y hueso, Mari, nosotros no somos curas, somos gente con principios pedagógicos como dice el proyecto. (*Pausa*). ¡No! Esto no es ninguna papa caliente, además en este país se inventan cosas peores... Ellos han cambiado, son hombres nuevos, han vuelto a la vida civil... Van al teatro, al cine, hasta clases de yoga están tomando. Imagínate... Son solo quince personas, ocho

De las fosas comunes al común de las fosas

Por **César Castaño**

de un grupo y siete del otro... Haremos de ellos los mejores hombres... Cinco meses de formación y, luego, la gran apertura... Ya he pensado en el nombre, podríamos mandarlo a hacer en letras grandes de neón... Ya me lo imagino... Todos entrando al *Mesón de Pas*... *(Pausa)*. Sí, claro. ¿No te parece un excelente nombre, a propósito del proyecto? *(Pausa)*. Sí, claro. *(Pausa)*. ¿Quién? ¡David! ¿Otra vez, otra vez ese hippie de mierda? Mari, le he dicho que ese sujeto la va llevar a la tumba... *(Pausa)*. Pídeme otro favor que no sea ese... *(Pausa)*. Sé que son los mejores polvos de tu vida, que tiene veintitrés, tú cuarenta, que eso significa colágeno... Ese puto hippie de mierda le echó marihuana a la sopa en nuestro anterior trabajo. ¿No estarás tú consumiendo esa mierda, Mari? *(Pausa)*. Está bien, lo acepto... pero con la condición de que se quite ese pelo lleno de nudos que tiene... Y ni mierda de música *reggae* en el restaurante... Trabajaría como mesero, que quede claro, y que se tape los tatuajes de los brazos... Está bien... ¿La familia?, ¿mi esposa? Ella, ella, ella muy bien, muy bien. *(Pausa, evade el tema)*. Mari, en diez días empezamos.

Acotador: Oscuro. Puerta cerrada. Ese día.

IV. Fracturación

(Amanecer. Interior del restaurante. César entra por la puerta del lateral derecho, Pablo saliendo de la cocina, se miran).

César: Hola. *(Pausa larga)*. Pienso que tendremos un mal día.

Pablo: Llegó el señor superstición...

César: Son corazonadas.

De las fosas comunes al común de las fosas
Por **César Castaño**

Pablo: Llegó temprano.

César: Sí.

Pablo: Más que de costumbre.

César: Y al parecer anoche vos te fuiste más tarde que de costumbre.

Pablo: Qué duro César... Venir acá para hacerse daño.

César: Hoy es el gran día.

Pablo: Sí...

César: ...Vos y yo madrugando, vos más que yo.

Pablo: La emoción.

César: ¿Qué dijo?

Pablo: Que te vengas de las desgracias, siempre has tenido desgracias y siempre has querido vengarte, corres tras las desgracias.

César: ¿Se volvió loco, o qué?

Pablo: Es de una obra de teatro que vi la semana pasada...

César: Se está tomando muy en serio la reinserción.

Pablo: ¿Qué, mucha burla?

De las fosas comunes al común de las fosas
Por César Castaño

César: No. Creo que es diferente... *(Pausa larga)*. Pablo, tendremos un mal día.

Pablo: ¿Por qué?

César: Corazonada.

Pablo: Llegó temprano.

César: Así es.

Pablo: Más que de costumbre.

(Entra Mari, por la puerta que entró César, trae consigo una maleta grande que arrastra. Observa).

Mari: ¿Y esto tan arreglado a qué se debe? *(Pausa. Revisa los manteles y las lámparas en las mesas)*. Seguro has sido tú, César. *(César ayuda a entrar la maleta)*.

César: No. No fui yo, Mari.

Mari: O el mismo Jan Carlo que se ha quedado hasta tarde, supongo.

César: No. Yo salí con él anoche.

Pablo: Fue David, Mari. *(Se refiere a la maleta, César lleva la maleta a la cocina)*. ¿Y eso?, está como grande, ¿no?

Mari: Y a propósito, ¿David?

De las fosas comunes al común de las fosas

Por **César Castaño**

Pablo: Usted sabe que siempre llega tarde... Sé que la llamó anoche... Se cansó de llamarla.

Mari: *(Evasiva)*. Ay..., pues los uniformes para todos, hoy vamos a estrenar, a propósito, por poco la modista no nos los entrega hoy. *(Va hacia la cocina, César sale)*. Por favor, le dicen a David que lo espero en la cocina. Ah, y que me traiga el perrito que está en el congelador... y pendientes que van a llegar más cosas.

César: Tranquila, Mari, yo le puedo hacer el favor, yo se lo paso.

Pablo: *(Muy inquieto)*. Yo me encargo... *(Sale al lugar donde está el congelador, puerta izquierda. Llega Jan Carlo, puerta derecha)*.

Jan Carlo: ¡Buen día!... ¿Y esto? *(Refiriéndose a las mesas)*.

César: El David que se quedó hasta tarde, y eso que vos le cargás la mala...

Jan Carlo: Bueno, pues parece que a veces sirve para algo. *(Observa al fondo de la puerta)*. ¿Y eso? ¿Pablo, a esta hora por acá? Señal de lo maravillosa que va ser esta apertura... Hoy, justo antes de salir de casa me han llamado del comité de proyectos productivos, anunciando la llegada de unos diputados importantísimos, vamos es por lo alto. *(Cachetea suavemente el rostro de César en tono de alegría)*.

César: ¿Y cómo va todo?

Jan Carlo: *(Casi en secreto)*. Bien, ayer le mandé un ramo de flores, que te mueres.

César: Jan Carlo, ¿usted por qué aceptó el proyecto?

De las fosas comunes al común de las fosas
Por César Castaño

Jan Carlo: Bueno, voy al congelador que necesito algo.

Pablo: *(Desde adentro).* ¿Qué necesita yo se lo llevo?

Jan Carlo: *(A César).* ¿Y este tan servicial, qué le pasa?

Mari: *(Desde adentro de la cocina).* Ya sabes, la nueva vida solidaria. *(Ríe).*

Jan Carlo: ¡Mari, buen día!... ¿Cómo va todo? ¿Preparada? ¿Trabajando tan pronto?

(Mari sale de la cocina. Lleva puesto parte del uniforme nuevo, saluda a Jan Carlo, le abraza, le besa en la mejilla, siente olor a alcohol).

Mari: ¡Jan Carlo!, son las ocho de la mañana, no lo puedo creer.

Jan Carlo: ¿Esos son los uniformes nuevos? Quedaron... *(Pausa).* Fue por los nervios, usted sabe... Usted sabe que yo ya lo dejé.

Mari: A propósito, casi no consigo en qué traerlos, por fortuna encontré una buena maleta entre mis cosas.

Jan Carlo: Pues vamos a verlos bien. *(Mari y Jan Carlo van a entrar a la cocina, César se sienta en una de las sillas que hacen juego con las mesas).* Y usted, César, ¿no viene?

César: Voy a esperar los muchachos que ya vienen.

Jan Carlo: Pero falta todavía para que lleguen... Bueno, pendiente entonces de los otros suministros que no tardan en llegar, sobre todo la carne.

De las fosas comunes al común de las fosas

Por **César Castaño**

(César intenta ir a la puerta que conduce a la calle. Mari y Jan Carlo entran a la cocina. Aparece Pablo, que no ha traído nada del congelador).

Pablo: ¿Y qué, César? ¿Qué se dice?

César: ¿Cómo de qué o qué, hermano? ¿Y a usted qué? ¿Qué le picó que hoy está como tan amable?

Pablo: ¿Cómo así?

César: Sí. Así como haciendo favores de buenas a primeras, como tan amable.

Pablo: Es que tengo un muerto en el refrigerador. *(Pausa larga. Muy precipitados, salen de la cocina Jan Carlo y Mari. Se miran, silencio profundo... Ríen).*

Mari: ¡Ay, Pablo! Usted sí. No juegue con esas cosas... *(Ríen)*. Esos tiempos ya pasaron.

Pablo: Humor negro que llaman, ahí como para amenizar la madrugada. *(Ríen)*.

César: ¿El humor negro no es de negros? *(Silencio. Risas fuertes, todos se burlan de César)*.

Pablo: Yo si decía que la revolución viene con engüevonamiento incluido... *(Ríen)*.
¡Ay, Cesitar, qué haríamos sin usted, de quién nos reiríamos, ahhh? *(Risas)*.

César: ¡De su madre! *(Silencio)*.

Pablo: ¡Ey...! *(Ríe, se dirige a Mari y a Jan Carlo)*. ¿Pero, a este qué le pasó?

Mari: ¡Pablo!

De las fosas comunes al común de las fosas
Por César Castaño

Pablo: Eso fue que le depilaron a Carlos Marx o se le acabó el capital.

César: ¿Y a usted se le robaron la moto-sierra? (*Silencio incómodo*).

Pablo: ¿Vos me has visto?

César: Como dice que son trescientos.

Pablo: (*Amenazante*). ¿Y qué? ¿Querés ser el trescientos dos o qué? ¿Qué vamos hacer con este stalin-cito tan susceptible? (*A Jan Carlo y a Mari*). Este proyecto como que está pequeño para tantos participantes...

César: ¿Y nosotros con uri-bitó?

Pablo: Nunca se ha demostrado nada.

Mari: (*Se interpone entre César y Pablo*). Chicos, chicos por favor, no de nuevo... Mejor vamos a trabajar. ¡Vamos a la cocina! Además, se pueden medir los uniformes...

César: ...Ya dije que voy a esperar los muchachos, yo entro con ellos... Mientras tanto espero los suministros.

Pablo: ¿Qué?... ¿Van hacer un frente revolucionario, o se van encomendar al Chef Guevara?

Mari: César, no estarás pensando en trabajar con él. (*Risas de todos, suena el timbre de la puerta. Pausa. César abre la puerta. Llegan dos cajas de vino, las destapan*).

De las fosas comunes al común de las fosas

Por **César Castaño**

César: *(A Pablo). ¡No! Le voy a rezar a los esqueletos de su papá y de su hermano. (Pausa larga. Se genera un encuentro corporal. Pablo y César se agreden mutuamente. César saca una navaja, le toma ventaja a Pablo y lo amenaza).*

Acotador: César ha liquidado trescientos, según reportes y aproximaciones matemáticas..., pueden ser un poco más, un poco menos... asunto irrelevante. César nunca se ha declarado culpable.

(César y Pablo, distanciados de la acción en la que estaban).

César: Nunca me he declarado culpable.

Acotador: Él dice: *Todo ha sido daños colaterales de las ejecuciones públicas.*

César: Todos los daños y efectos son colaterales.

Acotador: César dice.

César: Nosotros solo cumplimos órdenes, órdenes de la revolución.

Acotador: César era un muchacho de pueblo común y silvestre como cualquiera, con los problemas de cualquier adolescente. *(Todos empiezan a acomodar los cubiertos en las mesas, luego salen).*

César: La revolución no se discute, patria o muerte. ¡Hasta la victoria siempre!

Acotador: César, no se percató de que patria y ser humano no se llevan bien.

César: ¿No?

De las fosas comunes al común de las fosas

Por César Castaño

Acotador: César hizo sus primeros pinos en la revolución cuando estaba en el colegio... En grado noveno se conocería con la profesora Marta, socióloga de profesión, primera benefactora sexual de César. *¡Fóllame, fóllame que quiero usufructuar tu verga juvenil... vamos, dame duro, César, quiero tu plusvalía derramándose en mis tetas... fóllame, mi pequeño Lenin, duro, que me vengo!* Eran las palabras que mejor pronunciaba Marta. César así entendió la diferencia entre modos y medios de producción. Ella decía odiar los capitalistas, los ultraderechistas, los centralistas, los federalistas, los primermundistas... Odiaba un poco más de medio mundo... Amaba los músicos clásicos de procedencia alemana que solía escuchar después del sexo. Marta, era de tetas más o menos, culo más o menos; comía huevos fritos al desayuno y carne fresca en el almuerzo... Marta decidió entregarle todo a la revolución: su casa, su carro y demás propiedades, excepto... su bicicleta.

César: Claro, es que bicicleta sí tenía.

Acotador: Marta, luego de las dosis de sexo con el apenas iniciado joven de quince años, le leía a César sobre ideas concernientes a su ideología política... asunto que le excitaba bastante. *El objetivo: Tener una sociedad sin clases, sin subordinaciones... ¡César, fóllame de nuevo!*... Decía Marta.

César: El mejor curso que he tenido en toda mi vida, la mejor metodología. (*Pausa larga, muy larga*). Yo no fui el autor intelectual de esos crímenes, lo mismo que en el colegio, yo solo fui el instrumento de la revolución. Eso borra cualquier rastro de culpa, no tendría yo que pedir perdón.

Acotador: César fue bailarín de rap, joven de esquina con futuro promisorio en una pandilla de barrio; posteriormente, enamorado de Ricardo Arjona, creyó que la vida tenía un matiz romántico; sin embargo, desengaños le fueron llevando a conquistar la noche con los oscuros acordes de guitarras y los sonidos

De las fosas comunes al común de las fosas

Por **César Castaño**

estridentes de bandas de rock como: Napalm Death, Carnival Course... Al conocer a Marta renunció a todo género vinculado con el imperio, y así cambió su botas platineras por mochila revolucionaria, y pantalón negro por jeans rotos tipo hippie sesentero, combinado con camiseta manga corta con la legendaria marca de pop art del Che Guevara... Ahora él era un chico diferente, único en su clase, no tendrá casa, ni carro, ni hipoteca.

César: *(Mari trae platos de la cocina, se los pasa a César, y este los acomoda en las mesas).* Todos fueron ejecutados en plazas públicas, lo aceptamos. ¿La rutina? Siempre la misma, siempre la misma puesta en escena... Tocar puertas de los cooperantes de los otros. Día siguiente, seis a. m., plaza pública, sindicados en círculo... Como una puesta en escena donde todos están en círculo y los demás observan... Para generar miedo, ¿me entienden? Una puesta en escena... Paisaje visual, catorce camaradas apuntando a catorce cabezas, paisaje sonoro, estallido retumbante, estremecimiento de Dios, clímax en la escena, sangre en los ojos, en la cara, en el uniforme del ejecutante camarada, arco dramático, caída leve de catorce cuerpos, todos acomodados en montoncito; y luego... otros catorce, repetición de la escena, fin del primer intermedio. Retorno del descanso. Escenografía compuesta de 52 ejecuciones acomodadas en cuatro montoncitos. Cliché escénico: un coro de mujeres, vestidas de negro, lloran desconsoladas. Cliché: ruegan a Dios. Cliché: hombres y mujeres en huelgas. Cliché escénico: nunca pasa nada. Cliché escénico: esto es una tragedia que hasta el mismo Edipo quisiera tener ojos para verla... Acto continuo: tierra cubriendo cuerpos que han sido depositados en un mismo hueco por principio de igualdad... principio de igualdad dice la revolución, todos en un mismo hueco cubiertos por la misma tierra, todos en un mismo hueco sin nombre. Fin del acontecimiento escénico. Aplausos del público, de la televisión, de los periódicos, de las revistas de variedades y dominicales, perdón del gobierno sin reclamación, reivindicación sin derecho a culpa. Se

De las fosas comunes al común de las fosas

Por César Castaño

cierra el telón. Participo de un proyecto productivo para ser útil a la sociedad. Ahora soy otro, amo el budismo y me declaro hincha del Dalái Lama.

Acotador: Fin del testimonio. Disputa física entre César y Pablo. Retorno a la imagen previa, al distanciamiento. Todo detenido.

César: *(Rompe la acción. Ríe).* Tranquilo, hermano, yo soy un hombre nuevo. La guerra se acabó, Pablito. *(Ríe, cachetea suave y en forma cariñosa el rostro de Pablo).* Humor negro, hermano, en vivo y en directo... *(Mari y Jan Carlo, atónitos ante la situación. Silencio. Risas de todos).* Vayan a la cocina que enseguida entro. *(Mari, Jan Carlo y Pablo, ubicados en cada una de las puertas, todos en distanciamiento como si fueran ecos de la voz de César... cara a cara con los espectadores).* ¿Pensaron que iba haber sangre en esta escena? ¿No?... Bueno. Supongo que a eso vinieron...

Pablo: A ver, cuenten. ¿Qué imaginaron? *(Pausa larga).*

César: ¡Usted! *(Señala a un espectador).* Sí, usted... ¿Qué imaginó? Cuente..., con confianza... ¿Qué pensó?

Pablo: Charco de sangre, carne penetrada por el cuchillo... Entrando ajustada a la piel como un pene erecto entra en la vagina de una niña de doce...

Mari: ¿Cómo? Si él es un hombre... así como Pablo... un hombre nuevo.

César: ¿Ustedes... ustedes creen que a mí se me pasaría eso por la cabeza? Si Pablo y yo somos como hermanos, de distintos padre claro...; pero al fin y al cabo hermanos... ¿Usted, cuántas puñaladas pensó que le iba pegar a Pablo? ¿Cinco, diez, veinte?... ¿Qué me va decir? ¿Me va decir que usted no disfruta del morbo?

De las fosas comunes al común de las fosas

Por César Castaño

Jan Carlo: ¿Va decir que a usted (*señala otro espectador*) no le gustaría ver un homicida en vivo y en directo?

César: Hable con confianza que yo sé... La psicóloga me dijo que todos los humanos disfrutamos de un modo... ¿Cómo es? ¿Cómo es que es esa palabra? Inconsciente... eso es... disfrutamos de un modo inconsciente del crimen... o sea, estamos perdidos.

(Pausa larga. Sobre el texto de César se entrecruzan otras partituras enunciadas por Jan Carlo, Pablo y Mari, como en forma de paisaje sonoro vocal).

César:	Jan Carlo:	Pablo:	Mari:
Hable que aquí nadie le va decir nada, ni sapos que fuéramos... Qué le iba hacer yo a Pablo, ni malo que uno fuera, uno ya cambió, a mí la sangre no me gusta, eso me da como náuseas, yo me volví vegetariano... <i>(Pausa larga)</i> . Como dice Buda <i>(Saca una libretica del bolsillo del pantalón)</i> . En serio... me volví budista, budista como la hija de Homero Simpson, " <i>paz and love</i> ". ¿Si me entienden? Resistencia civil no violenta. <i>(Lee la libreta como un orador)</i> . <i>Todo lo que somos</i>	¿Usted va decir algo? O sea, ¿usted le va decir a alguien, que alguien aquí piensa cosas que humanamente piensan los humanos?		¿Cómo? Si él es un hombre... así como Pablo... un hombre nuevo.
	Si acá hubiera pasado algo... ¿qué? Nada... Ustedes seguirían ahí callados como	Charco de sangre. Carne penetrada por el cuchillo, entrando ajustada a la piel, como un pene erecto	Él no ha pensado en hacer nada, a

De las fosas comunes al común de las fosas

Por César Castaño

dizque reinsertarlo, los que hacen el ataúd, los de la iglesia, los que hicieron el arma, los que transportan las armas, los que venden la ropa para el muerto, los que investigan, la publicidad que venden en los noticieros donde anuncian el muerto, los libros que se escriben contando cómo fueron los homicidios, las películas que cuentan los acontecimientos... mejor dicho, si quitamos ese negocio... ahí sí es que la crisis se vuelve mundial.	¿Va a decir que a usted no le gustaría ver a un homicida en vivo y en directo?	Charco de sangre, carne penetrada por el cuchillo...	¿Cómo? Si él es un hombre... así como Pablo... un hombre nuevo.
--	--	--	---

(Silencio. Irrupción de Pablo, saca un arma, toma a César por el cuello, lo empuja contra la puerta a punta con un revólver en su cabeza. Dispara. Apagón).

V. Colateral

(Luego del disparo, seguido del apagón, en penumbra, apenas alumbrados por unas pequeñas luces).

Acotador: Todo se ha vuelto oscuro. Nublado en este acontecimiento. Inesperado el trueno de Dios retumbó una vez más en la cabeza de alguien. Agitación.

De las fosas comunes al común de las fosas

Por **César Castaño**

Respiración continua. Mari grita como loca por todos los lugares donde se desarrolla el drama. Jan Carlo lleva las manos a su rostro, no puede creerlo.

Jan Carlo: ¡Pablo, hijo de puta!

Acotador: Dice Jan.

Jan Carlo: Hijo de puta, hijo de puta, me perjudicó. ¡Tragedia! ¡Tragedia!

Acotador: Dice Jan.

Jan Carlo: ¿Cómo mierdas, cómo putas mierda abriré el restaurante?

Acotador: Dice Jan.

Jan Carlo: Era la segunda oportunidad de mi vida. *(Se desploma sobre una mesa).*

Acotador: Dice Jan.

Jan Carlo: ¡Hijo de puta!

Acotador: Repite insistentemente Jan, como si fuera un disco rayado.

Jan Carlo: Hijo de puta, hijo de puta, hijo de puta. *(Desplomado).*

Acotador: Grita Jan... Como energúmeno. Solicita un trago.

Jan Carlo: ¡Un trago! ¡Mari, un trago! Necesito un trago...

Acotador: Pide Jan, desesperado... *Jan, prometiste no volver a beber bajo ninguna circunstancia.* Dice Mari.

De las fosas comunes al común de las fosas
Por César Castaño

Jan Carlo: ¡A la mierda las promesas, Mari!

Acotador: Grita Jan.

Mari: Mierda, ¡hijo de puta!

Acotador: Grita Mari: *¡Mierda, mierda, mierda!*

Jan Carlo: Grito yo de nuevo.

Mari: ¡Auxilio!

Acotador: Grita Mari. Ella corre desesperada buscando una salida en medio de su alteración.

Pablo: ¡Mari, cálmate!

Acotador: Grita Pablo, sin ser escuchado por Mari, que continúa en su estado. Histérica, busca sobre las mesas, debajo de ellas; pero no encuentra salida, la puerta de la cocina bloqueada por el muerto. ¿A dónde huyo? Piensa ella. Corre a la puerta que conduce a la calle, Pablo le atrapa entre brazos, ella le afronta, intenta zafarse, forcejean por todo el espacio, lo golpea, le dice *asesino, asesino, asesino*, le sigue golpeando. Se desploma... *¡Mierda! ¡Cálmate, Mari..., cálmate!*

Jan Carlo: Grito yo.

Acotador: No puede ser. ¡Qué tragedia! Digo yo.

Jan Carlo: ¿Usted?...

De las fosas comunes al común de las fosas
Por César Castaño

Coro: ¡Mierda! Gritamos todos. ¡Mierda! Y ahora qué hacemos... Nos preguntamos todos.

Mari: ¿Qué hacemos? *(Pausa)*.

Jan Carlo: ¿Qué hacemos? *(Pausa)*.

Pablo: ¿Qué hacemos? *(Pausa)*.

César: ¿Y yo, qué hago?...

Coro: Shfiiiiiii... ¡Silencio!

(Vuelve la luz plena. Silencio largo, todos se observan, todos observan el cadáver que está junto a la puerta de entrada a la cocina casi impidiendo el paso. Suena el timbre de la puerta. Silencio largo, muy largo. Pablo tiene a Mari por el cuello).

Mari: Suena el timbre de la puerta. *(Silencio largo)*.

Pablo: *(En susurro)*. Diga que no estamos...

Jan Carlo: Hay que deshacerse del cadáver...

Mari: ¿Quién es? *(Nadie responde)*.

Jan Carlo: Quiero pensar que nada de esto ha pasado, sería... sería un escándalo público; ya saben... radio, prensa, la oposición política... seremos carne de cañón de los amarillistas, una vergüenza, una total vergüenza, harán una película de cine sobre esto, y el escándalo será mundial...

De las fosas comunes al común de las fosas

Por **César Castaño**

Acotador: O una obra de teatro. *(Pausa larga)*.

Jan Carlo: Hay que deshacerse de él. *(Pausa)*. Este proyecto no puede ser un fracaso... Podemos decirle a sus amigos que amaneció mal de salud y que decidió irse de vacaciones a la finca de sus padres, que quiso ir a ordeñar vacas como siempre lo ha soñado... Podemos inventar algo mientras decidimos qué hacer con el cadáver, Pablo... Podemos bañarlo en aceite de oliva o hacerle algo de adobo al cuerpo por si de pronto hay olores antes de que decidamos qué hacer...

Mari: ¡Jan!

Jan Carlo: A la mierda, Mari... Nada impedirá que vuelva a ser el chef que antes fui... Estoy buscando opciones, van a llegar y será peor, quizá crean que hemos sido nosotros y nos despellejen vivos, sabes que él era el líder, ahora un grupo de jóvenes reinsertados ha quedado huérfano de padre, esto es una tragedia, Mari... Esto podría haber sido distinto... ¡Un trago! ¡Necesito un trago! *(Mari le entrega una de las botellas de vino que están sobre la mesa. Él la bebe)*.

Mari: *(Mirando el cadáver)*. Él hubiera podido ser el próximo Dalái Lama, o se hubiera podido enlistar como acólito de algún aspirante a cardenal.

Pablo: Espíritu de marica no tenía. *(Pausa, le observan)*.

Jan Carlo: Pablo, nos tiene jodidos. ¿Qué vamos hacer? *(Pablo le amenaza)*.

Mari: Hubiera podido ser otra cosa, lo que hubiera querido...

Jan Carlo: Hay que deshacernos de él. *(Intenta tomar a César)*.

De las fosas comunes al común de las fosas

Por César Castaño

Pablo: Nadie lo toca, nadie me lo toca... Es mío y de acá nadie lo mueve hasta que yo quiera.

Jan Carlo: Hay que deshacerse de él, Pablo, ya va llegar la gente. *(Suena de nuevo el timbre de la puerta. Silencio. Pablo le apunta en la frente a Carlo).*

Pablo: Cuidadito. *(Jan Carlo va a abrir, Pablo toma a Mari nuevamente de rehén).* Alto. Abra usted mejor, Mari, y usted acá.

Mari: *(Dirigiéndose al que timbra).* ¿Quién?

Acotador: ¡De la floristería! El señor Yan Carlo, por favor...

Pablo: *(En sota voz, a Mari).* Que está ocupado, que más tarde se comunica.

Mari: Está ocupado...

Acotador: Es para la devolución de un ramo.

Mari: Es que tiene diarrea... perdón, no quise decir eso, es una ligera inflamación del colon, en verdad... *(Pausa larga).*

Pablo: *(En sota voz).* Que deje las flores.

Jan Carlo: No. Que se las lleve. *(Pablo tapa la boca de Jan Carlo).*

Mari: Es que la puerta está bloqueada éntrelas por un ladito, yo le firmo el recibido.

(Mari firma el recibo, cierra la puerta y toma una nota que está en el ramo, cierra la puerta, el mensajero vuelve a tocar. Pausa larga).

De las fosas comunes al común de las fosas
Por César Castaño

Acotador: Perdón, es que quería saber... ¿Hoy es la inauguración?

Mari: ¡Claro! Está invitado... Hasta luego.

Pablo: ¿Qué dice? (*Refiriéndose a la nota*).

Mari: (*Mirando la nota*). Nada importante.

Pablo: Yo no le estoy preguntando eso.

Mari: (*Observando a Jan Carlo detenidamente*). Jan, tu esposa devolvió el ramo...

Pablo: ¿Qué dice la nota?

Mari: Nada.

Pablo: ¿Qué dice la hijueputa nota? (*Le apunta fuerte a Jan Carlo*).

Mari: Dice: *El ramo de flores que me has enviado, que en su totalidad está compuesto por rosas baratas, te las puedes meter por el culo con espinas incluidas o en su defecto metérselas a tus amantes...*

Jan Carlo: ¡Suficiente, Mari!

Pablo: (*Ríe*). ¡Usted se calla! ¿Qué más dice? (*Se ríe de Jan Carlo*).

Mari: Que no va venir, y que esta es la ochocientava vez que le dice que usted ni su vida le importan, ni la gente que va intoxicar ni nada por el estilo... Ah, y que la demanda de alimentos sigue en pie.

De las fosas comunes al común de las fosas

Por **César Castaño**

Jan Carlo: Lo de la intoxicación fue un accidente, era otro tiempo, un descuido, un error, yo ya dejé de beber; usted lo sabe, Mari, fue un error, se intoxicaron pero nadie se murió, un daño colateral del mercado, como dicen ellos... Además...

Pablo: No nos importa su vida familiar...

Mari: *(Mirando el cadáver de César y tomándolo entre los brazos, como en la imagen de La piedad).* Hubiera podido ser un buen amante, no sé... encontrarse con su antigua profesora y tal vez tener hijos.

Pablo: Mari, usted está muy sola, ¿cierto?

Mari: No tanto... ¿Qué vamos hacer? David también está por llegar.

Pablo: Yo creo que sí ... yo creo que le va tocar quedarse...

Mari: ...¿Qué?

Jan Carlo: Hubiera podido ser un buen cocinero. *(Refiriéndose a César).*

Pablo: O jugador de fútbol, le iba bien jugando.

Mari: Ya estaba mayor para el deporte.

Pablo: La última vez me dijo que...

Jan Carlo: Hay que desaparecer esta mierda.

Pablo: Imposible.

De las fosas comunes al común de las fosas

Por **César Castaño**

Mari: Hubiera podido ser un gran comerciante, un banquero, un arquitecto, un sociólogo, un antropólogo culinario, un trabajador social, un astronauta, un actor, un músico, un periodista.

Jan Carlo: Ni siquiera es un buen muerto, nos está perjudicando.

Mari: ¿Y David?

VI. Rebobinación

Acotador: Oscuro, todo se rebobina. César habla con el público, Pablo sale con el arma, lo toma del cuello, lo lleva hasta la puerta, le dispara en la cabeza; los sesos de César golpean contra la puerta, sangre en la escena. Silencio. Pablo, sentado en una silla junto a una mesa, el arma en su mano; Jan Carlo, en otra mesa; Mari, acurrucada, apoya las rodillas contra los senos, tiembla, está toda vuelta sangre, toda vuelta mierda a un lado de César, golpea levemente su cabeza contra la puerta en un estado de nerviosismo extremo.

Jan Carlo: ¿Qué hacemos?

Pablo: Yo qué sé.

Jan Carlo: El fracaso, nuevamente, el fracaso.

Pablo: ¿De quién?

Jan Carlo: De todos.

De las fosas comunes al común de las fosas
Por César Castaño

Pablo: Esto nació fracasado, no se preocupe.

Jan Carlo: ¡Pablo!...

Pablo: ¿Qué?

Jan Carlo: En poco tiempo va llegar la gente. ¿Qué vamos a hacer?

Pablo: Nada.

Jan Carlo: Pablo, venga. Usted sabe que van a estar personas muy influyentes sentadas ahí donde usted está o donde yo estoy.

Pablo: ¿Gente?

Jan Carlo: Gente, gente influyente.

Pablo: Políticos...

Jan Carlo: Gente con más plata que usted y yo juntos.

Pablo: Pa qué plata si tengo este restaurante.

Jan Carlo: ¿Perdón? *(Pausa)*.

Pablo: Eso, así como lo oyó. *(Pausa)*.

Jan Carlo: ¿Cómo? *(Pausa)*.

Pablo: Que este negocio es mío. *(Pausa)*.

De las fosas comunes al común de las fosas
Por César Castaño

Jan Carlo: ¿Qué dice, Pablo?

Pablo: Que esto ya es mío. *(Pausa larga)*.

Jan Carlo: El restaurante es mío... Solo mío. ¡Usted lo sabe! *(Pausa)*. Bueno, digo, es del proyecto, Pablo, del proyecto...

Pablo: Usted si es mucha güeva, Carlo. ¿Es qué no se ha dado cuenta? A nosotros que nos interesa la comida si el negocio es otro; una fachada, hermano, puro teatro. ¿No lo ha entendido? *(Pausa)*. Usted tiene que entender que acá las cosas van a cambiar... solo un jefe y un solo grupo. ¿Entiende?

Jan Carlo: Hijueputas, van a lavar...

Pablo: Cállese, hermano... ¿Le quiere hacer compañía a Cesitar? *(Silencio largo)*.

VII. Otras estrategias

Jan Carlo: ¡Pablo!

Pablo: ¿Qué?, me va acabar el nombre, ¿o qué?

Jan Carlo: Imagínese la gente que vendría aquí...

Pablo: ¿Qué?

Jan Carlo: Sí, la gente, imagine todo lo que podría pasar acá. ¿Si me entiende? Todas las cosas que se podían hablar acá.

De las fosas comunes al común de las fosas
Por César Castaño

Pablo: Está es delirando.

Jan Carlo: Es que si esto no funciona todos nos vamos al carajo, incluido usted, piense, hay que llegar a algo.

Pablo: ¡Hey, Mari! Dele un trago a este men. *(Mari le da un trago largo de vino a Jan Carlo).*

Jan Carlo: Imagínese que aquí llegan, por ejemplo, un ministro y un general; piense, por ejemplo, que usted es el ministro y yo el militar de alto rango.

Pablo: ¡Eh, que man pa joder! Sáquemelo un ratico que me lo tiene pelado.

Jan Carlo: No es difícil.

Pablo: Además... yo de político... no me haga reír, tendría que ser lagarto.

Jan Carlo: Anímese... Mire... Es para que lo entienda, Pablo... Por ejemplo, usted entra por allá y yo ya estoy acá sentado, digamos leyendo la revista Semana, por ejemplo, o tomando vino. *(El acotador le sirve vino y le entrega la revista Semana).*

Pablo: Le dije que no me interesa, además de ser algo sería un militar, yo no nací pa la política, eso es pa los desalmados.

Jan Carlo: Pablo colabore, anímese... Entre por ese lado y se sienta al lado mío. *(El acotador mueve a Pablo para cumplir la acción indicada por Jan Carlo).*

Pablo: ¿Listo, contento? ¡Ya! Se acabó el jueguito.

De las fosas comunes al común de las fosas
Por César Castaño

Jan Carlo: No. Espere. Entonces, yo, por ejemplo...

Pablo: ¿Va seguir con la misma maricada?

Jan Carlo: ...Cerraría la revista así. (*Cierra la revista*). Lo miro a los ojos, y le digo, por ejemplo... Claro, suponiendo entonces que usted sea el general y yo el ministro... Le digo: *No se ponga usted así... Ya sabe como son estas cosas... Piense que hay gente en peores condiciones... por ejemplo esos...*

Pablo: Jan Carlo, esto es ridículo...

Jan Carlo: Y usted, por ejemplo, me dice... Me dice: *¿Qué pretende, señor ministro? ¿Que solicite un crédito bancario? Usted bien sabe que necesitamos presupuesto para llevar a feliz término la misión, sabe usted que los efectos colaterales son muchos. Esto ha sido una tragedia.*

Pablo: Esto nadie lo va creer. Tenemos un muerto y una histérica, ¿qué hacemos con ellos?

Jan Carlo: Mari podría hacer de mesera y atendernos, y él... (*señala el muerto*), hagamos como que no está... ¡Mari! ¡Mari! (*Ella no responde, está tomando a César en los brazos*). Mari, venga haga de mesera.

Pablo: (*Golpea fuerte la mesa, se dirige a Mari*). ¿Es que no escuchó o qué? A ver, de mesera. (*Mari se levanta muy ida de sí, observa a Jan Carlo*).

Jan Carlo: Entonces yo le digo: *Debería usted...*

Pablo: ¿Yo qué tendría que contestar?

De las fosas comunes al común de las fosas

Por César Castaño

Jan Carlo: Usted contesta algo así como: *¿Qué? ¿Qué piensa, señor ministro, que debería hacer? ¿Empeñar los fusiles del cuerpo armado para tener presupuesto?*

Pablo: *¿Qué piensa, señor ministro, que debería hacer? (Pausa). ¿Empeñar los fusiles del cuerpo armado para tener presupuesto? Esto es una tragedia.*

Jan Carlo: Está perfecto... Aquí entra Mari, y nos sirve unas copas de vino. *(Mari se acerca a la mesa y sirve, el ministro cata el vino).* No... se trata de un modo preciso en... *(A partir de este momento se genera un cambio de atmósfera, que evidencia el plano metateatral de los personajes).*

Pablo como General: *¿Qué le rece al Divino Niño, o a la virgen María para que todo aparezca? O, algo mejor, lanzaré plegarias a ver si él con su devota y sagrada mano borra todos los rastros.*

Jan Carlo como Ministro: No se meta con él... Récele al Dalái Lama, o al espíritu de Marilyn Monroe si le da la gana... pero con Él no se meta, que somos imagen y semejanza.

Pablo como General: *¿Qué?*

Jan Carlo como Ministro: *(Ha catado el vino, le ordena a Mari que les sirva). Que somos como Él, a su semejanza. (Risas, pausa, silencio incómodo). General, está usted muy tenso. (El ministro le masajea los hombros). Qué tenso este hombre, qué tenso está, general... ¿Ha leído usted sobre lo que es la tragedia a partir del postulado de Estanislao Zuleta, general?*

General: *¿Qué? (Pausa).*

Ministro: *¿Qué de qué o qué, general?*

De las fosas comunes al común de las fosas

Por César Castaño

General: ¿De qué, qué? *(Pausa)*.

Ministro: *(Busca en su billetera)*. ¿Ha visto últimamente a mi sobrino? Mire que grande, cumple 18, ¿sabe? Le enviaremos a Europa a estudiar ciencias políticas, a lo mejor su hijo y él pueden hacer algo juntos más adelante, no sé, igual que nosotros... *(Continúa mirando la fotografía de su sobrino y otras más, hasta que el diálogo queda disperso)*.

General: No es tan simple.

Ministro: ¿Qué dice?

General: Disfrazar la realidad.

Ministro: Ese daño ya está hecho, no es problema... Estanislao decía que la tragedia es el producto de la confrontación de dos fuerzas igualmente positivas.

General: Realidad es realidad y ficción es ficción.

Ministro: No estamos hablando de ficción.

General: Si los disfrazamos con uniformes es ficción.

Ministro: Es realidad o acontecimiento mímico de la realidad, Aristóteles habla de eso en la tragedia griega.

General: Un muerto representa un muerto. Ahí está.

Ministro: ¿Qué?

De las fosas comunes al común de las fosas
Por César Castaño

General: La ficción.

Ministro: No entiendo a qué se refiere, parece usted un teórico.

General: Lo que vamos a representar no deja de ser verdad... por eso la necesidad de presupuesto.

Ministro: O sea que la mimesis de la realidad sería es un falso positivo. *(Ríe)*. Qué creatividad, general, lo felicito, se merece usted un sol. *(El ministro introduce la mano en el bolsillo interno de su saco, y le pone una medalla al general)*.

General: *(Alegre, emotivo, se sube sobre la mesa)*. ¡Sí, sí! ¡Soy un general de cuatro soles!

Ministro: ¡Un general de cuatro soles!

General: ¡El mejor militar del mundo!

Ministro: ¡Sí!

General: El hombre más grande del mundo, el vendedor más grande del mundo...

(Se lanza desde la mesa a los brazos del ministro. Mari, que después de haber servido el vino se ha dirigido a la cocina, trae a la mesa algunos alimentos de aperitivo y trae consigo la carta, ellos la leen).

General: Deberíamos ser más concretos por favor.

Ministro: Tiene usted razón.

De las fosas comunes al común de las fosas
Por César Castaño

General: Digo que la cosa es la cosa y si es otra cosa, es otra cosa.

Ministro: Vaya cosa interesante dice usted... *(Ríe)*.

General: Pero esta cosa de los huesos....

Ministro: Pa los huesos siempre hay perros. *(Ríe)*. Por eso no se preocupe.

General: Pero, señor...

Ministro: Ya usted lo sabe. *(Pausa. En voz baja)*. Lo hemos hablado, general... No se cuenta con presupuesto suficiente, 3.000 camuflados con sus respectivas botas generarían un hueco en el presupuesto público. *(Pausa)*. Y eso sin contar el terreno.

General: Pero...

Ministro: Debe ser más creativo, general. *(Ordena un plato señalando en la carta, Mari se dirige al lado de Pablo)*.

General: ¡Imposible! Además, ya no soporto el olor, requiero una solución inmediata.

Ministro: ¡Seamos claros, general! *(Pausa larga)*. Debe usted conseguir unos buenos canes, o rezarle a Dios.

General: Dios se disgustaría de estar ahí, y los perros fueron quienes dejaron los... Ya sabe, ya le he dicho incluso que llegaron en nuestros propios helicópteros. *(Ordena un plato señalando la carta, Mari sale de escena, va a la cocina)*.

Ministro: Como Hobbes.

De las fosas comunes al común de las fosas

Por **César Castaño**

General: Qué cosa la suya con la filosofía, señor ministro. Parece usted un candidato presidencial. *(Pausa larga, el ministro mira atentamente al general insinuando que él será el nuevo presidente)*. ¡No!... ¿Usted? No puedo creerlo... Sepa usted que cuenta con todo mi apoyo.

Ministro: Un lobo es un lobo para el hombre, y los lobos son perros, ¿entiende?

General: Conozco un perro muy famoso, bueno más bien es una perra se llama Lassie... y es actora.

Ministro: Actriz, se dice actriz, general.

General: Es que yo respeto la equidad de género canina, señor.

Ministro: No sé usted de qué habla.

General: De los perros. Hay que conseguir perros norteamericanos, señor.

Ministro: Existe calidad en su mordida... sería una buena alianza. *(Distanciado, actuando como Jan Carlo)*. ¿Podríamos nosotros tener una buena alianza?

General: ¿Qué dice? No sé a qué se refiere, me saca usted del personaje, de eso hablaremos luego, continúe usted, señor ministro.

Ministro: Podrían prestar algunos perros rusos... Por ejemplo... No. Mejor no contar con ellos, seguro armarían un sindicato canino y no queremos eso.

General: Los perros de Walt Disney.

Ministro: ¿Perros maricas, no, general! ¡Perros maricas, no! *(Brindan y toman vino)*.

De las fosas comunes al común de las fosas

Por César Castaño

General: Necesitamos perros firmes, de carácter, pienso que podríamos contratar un buen entrenador de perros, ese que sale en la televisión podría funcionar.

Ministro: ¿El encantador de perros?... me gusta, siempre me pregunto cómo lo hace *(Mari aparece de nuevo, trae dos servilletas grandes y acomoda los cubiertos en la mesa).*

General: ¿Qué cosa?

Ministro: Como encanta los perros. *(Piensa).* A lo mejor les huele el culo...

General: Él puede rastrear perfectamente el pedigrí de los perros de Bush, o los de Obama. ¿Sabe usted a qué me refiero?

Ministro: Parece que quiere usted una manada interracial. *(Pausa).* Muy incluyente su postura, general; además, así nadie podrá quejarse ante La Haya. *(Pausa, piensa).* Ya está. Que sea así... Importaremos estos perros y los juntaremos con nuestros perros criollos, y, después, que hagan lo que saben: correr bien la tierra, y tapar los huesos, igual que debemos hacer acá.

General: Entiendo, señor ministro. *(Brindan. Mari con, una bandeja en las manos, tropieza con el cadáver y todo vuelve al estado de tensión anterior).*

VIII. Homo sapiens

De las fosas comunes al común de las fosas

Por César Castaño

(Se repite la acción en la que Pablo le dispara a César: Pablo saca un arma, toma a César por el cuello, lo empuja contra la puerta y le apunta con un revólver en la cabeza. Dispara. Quietud).

Jan Carlo: ¡Pablo, hijo de puta!

Acotador: Dice Jan.

Jan Carlo: ¡Hijo de puta! ¡Hijo de puta, me perjudicó! ¡Tragedia! ¡Tragedia!

Acotador: Dice Jan.

Jan Carlo: ¿Cómo mierdas, cómo putas mierda abriré el restaurante?

Acotador: Dice Jan. *(Silencio largo).*

Acotador: El proyectil penetró por la parte inferior del maxilar, pasando por la zona alta de la laringe, más o menos por acá a esta altura, *(señala en el cuerpo de César)*, hasta romper el lóbulo temporal, masa blanda que desviaría el proyectil haciendo que este tome rumbo por el lóbulo parietal hasta tocar el hueso y romperlo, lo que comúnmente llamamos volar la tapa de los sesos... A Pablo siempre esto le ha parecido ridículo... reinsertarse, cambiar de nombre, de pasado. ¡Testimonio!

(Distanciamiento. Mari y Jan Carlo usan alguna mesa y unas sillas y las organizan en algún lugar del espacio escénico, de tal modo que parezca un juicio, acto seguido. Mari toma atenta nota y Jan Carlo usa una cámara de video para tomar primeros planos del cuerpo de Pablo, imágenes estas que son proyectadas en las tres puertas, mientras este enuncia el testimonio).

De las fosas comunes al común de las fosas

Por **César Castaño**

Pablo: *(Pablo, sentado en una silla con un pequeña luz sobre él, todo lo demás oscuro).* Un nombre no se inventa, no se puede cambiar nada de nada... uno tiene su propio origen... Uno tiene una historia que recoge alrededor de su cama... del olor del hogar, un olor donde uno tiene un padre, una madre, un hermano al que uno se le pone la ropa al escondido, y... un día... uno llega a la casa y la camisa del hermano y el pantalón del papá han tomado un baño de sangre.... Y entonces, ahí... la...

Acotador: Naturaleza.

Pablo: Penetra en los ojos y el cuerpo empieza a tener una...

Acotador: Energía.

Pablo: Que se vuelve odio...

Acotador: Impulso sangriento... Como...

Pablo: En las películas, donde nadie es despiadado, donde es casual bailar un...

Acotador: ...Rociar gasolina al enemigo...

Pablo: Yo lo he visto en cine, en serio... ¿Ustedes creen que son los únicos que van a cine? Yo soy un hombre reinsertado en la vida civil, a la vida...

Acotador: Intelectual.

Pablo: Eso, a eso... es que... ¿Saben qué? El cine muestra los asesinos...

Acotador: ...Estéticamente valorados en su dimensión sádica.

De las fosas comunes al común de las fosas

Por **César Castaño**

Pablo: ¡Eso! A eso me refiero... A mí me gusta ser como esos personajes... Un corte, dos cortes, tres cortes, motosierra afilada marca Husqvarna, americana, esas son las buenas... Las marcas de las motosierras siempre me han apasionado, las americanas tienen un corte más fino, no se amellan cuando pasan por el hueso, generan un sonido ameno a los tímpanos y el corte se hace suave, así como esto del arte culinario y del corte de la carne... cortas un filete de carne tierna de ternero y el corte se va limpio, si la herramienta es buena... Cuando la motosierra no es de buena marca, como las chinas que están haciendo ahora, no cortan bien y entonces toca despresar así como uno hace con los pollos. Y yo cuando veo esa imagen no puedo... me es muy difícil, es que... pobres animales, me declaro en contra del maltrato animal.

Acotador: Pablo dice detestar los chinos porque matan delfines y osos pandas.

Pablo: ¿A quién putas se le ocurre matar un animal? ¿Se imaginan ustedes si le hicieran eso a un humano? Eso es tan cruel... Me interesa más lo que llaman tragedia... De hecho, he descubierto que soy un apasionado del teatro... Desde que me reinserté, desde que me he vuelto un hombre socialmente útil he ido a algunas obras y he sentido una extraña familiaridad con...

Acotador: ...El programa de reinserción en el que participa otorga bonos solidarios con los que pueden realizar actividades de carácter lúdico y entretenimiento como ir al teatro. La última obra vista por Pablo fue *Tito Andrónico* de William Shakespeare...

Pablo: ...Lo mejor es cuando Tito, o sea el rey, da a comer carne de sus propios hijos a Tamora reina enemiga de Tito, y medio puta en la obra... A propósito, la actriz tenía unas tetas... (*Pausa*). Yo haciendo el papel de Tito se las corto y las mando a embalsamar. Es una forma de aportar al drama, llevarlo... ¿cómo es que dicen?... (*pausa*) ...al realismo... También creo que los demás

De las fosas comunes al común de las fosas

Por César Castaño

mueritos de la obra, porque eso era como una guerra medieval, así como macabra la cosa... creo que ellos se hubieran podido enterrar en un mismo lugar o sea como arrumarlos, es que miren las ventajas de que los muertos estén en un mismo sitio y en un mismo hueco, la primera es que usted reza por una y les reza a todos, si usted necesita sacar uno o varios, pues ahí están... bueno yo entiendo que quedan como estrechos, pero si es mucha la estrechura picaditos con cortes bien finos caben todos, además, ¿cuánto espacio necesita un muerto, y cuánto de muerto tiene un espacio?

Acotador: ¡Testimonio! Se solicita al actor no evadir el tema.

Pablo: No es tan fácil. *(Pausa larga)*. Yo como que... *(Pausa larga)*. No, pues. *(Pausa larga)*. Decirle a don Pedro, a don Luis, a doña María, a Carlos, a Juan, a don Heriberto, a doña Jacinta, al Leo, a la Lucero, a Arcesio el de la tienda, a Ómar y doña Esneda los de la revueltería, a Doria, a los hijos de don Joaquín, a la Mariana la esposa del Aldemar, al profe Evelio, a don Óscar el papá de Stellita la del sindicato, a los hermanos Alzate... Bueno, y a todos... Pues, pues... decirles que ya no lloren más... Qué pena... Esto son solo daños colaterales de lo que está pasando y obviamente no va volver a pasar... Ustedes tranquilos que todos quedaron muy bien empacados para que se puedan conservar bien y que esos gusanos tan hostiles no la tengan fácil... Ahora, si ustedes quieren, acá en esta libretica están nombres, teléfonos, direcciones, descripción de los hechos, y lugares de los trescientos míos... Bueno, y seguramente por ahí cerca están los de César. *(Le va a entregar la libreta a un espectador)*. Ah, pero, esto es como absurdo, quién quiere cosas llenas de dolor si somos hombre nuevos, yo prefiero, prefiero... *(Saca un encendedor del bolsillo y le prende fuego a la libreta. Suena el timbre de nuevo, todos se alarman. Pablo apunta a Jan Carlo)*.

Pablo: ¿Quién es?

De las fosas comunes al común de las fosas
Por **César Castaño**

Acotador: Es el helado para los postres.

Pablo: Hijueputa. No falta sino que llegue el del papel higiénico. (*Oscuro*).

IX. Técnicas para hacer hablar un cadáver

(Pablo y Jan Carlo, en mesas diferentes. César en el piso muerto. Mari, sentada contra la puerta. Sobre otra mesa una caja de helado).

Jan Carlo: ¿A dónde nos conduce todo esto, Pablo? ¡Al fracaso, Pablo, al fracaso, maldita sea!

(Silencio largo, respiraciones agitadas).

Jan Carlo: ¡Pablo! Usted sabe que... *(silencio largo)* ...podríamos... *(hace señas con sus manos, indicando que hay que picarlo).*

Pablo: ...Eso es imposible.

Jan Carlo: Pero...

Pablo: ¿Qué?

Jan Carlo: Ya sabe...

Pablo: ¿Qué?

Jan Carlo: Es usted...

De las fosas comunes al común de las fosas
Por César Castaño

Pablo: ¿Qué?

Jan Carlo: Un experto en esos menesteres...

Pablo: Imposible.

Mari: Voy a guardar el helado que se derrite.

Pablo: Usted no se mueve, se queda ahí me hace el favor, además no hay dónde.

Jan Carlo: Piénselo, es por el futuro de todos, usted tendría el negocio que necesita, yo un restaurante, y bueno... Mari... Mari necesita un buen amante, yo me encargo de que ella eche a ese hippie de mierda...

Pablo: ¿Y como en las telenovelas?... Todos felices... No se puede.

Jan Carlo: ¿Qué dice?

Pablo: No hay espacio.

Jan Carlo: Es la única opción que tenemos.

Mari: *(Muy descolocada, en susurro).* Cerdos, cerdos, son unos cerdos.

Pablo: Pa qué es tan güevón... Usted sabe que... *(señala el muerto)* ...hemos sido enemigos a muerte.

Jan Carlo: No me lo tiene que recordar. *(Silencio. Jan Carlo insiste con su gesto de picar el muerto, tratando de que Mari no lo note).*

Pablo: ¡No!...

De las fosas comunes al común de las fosas
Por César Castaño

Jan Carlo: Un sacrificio por amor al proyecto...

Pablo: No joda, no se puede, no hay dónde.

Jan Carlo: En el refrigerador. *(Pausa larga)*. Lo guardamos mientras definimos que hacer con él; además, la carne aún no ha llegado... hay espacio.

Pablo: Está lleno, ¿cómo quiere que se lo diga? Que no cabe el helado, ni la carne. ¡Que no cabe nada!

(Mari corre al congelador. Mari vomitando. Jan Carlo se percata de la situación, observa a Pablo. Pablo, ajeno a todo. Jan Carlo se levanta de la silla, va a donde está el congelador. Mari no deja de vomitar).

Jan Carlo: ¡Hijueputa! El congelador está lleno. ¡No!

(Jan Carlo vuelve a escena, toma el lugar de Mari. Reproduce la imagen que ella estaba haciendo... Se escucha el sonido de un teléfono timbrando. Mari entra a escena aún con algo de vómito en la cara y, con una pequeña toalla de cocina en la mano, se sienta donde estaba Jan Carlo, perdida de sí misma. Saca su teléfono, escucha los mensajes del contestador automático. Pablo les apunta a los dos).

Contestador: Hola, soy Mari, en este momento no puedo atenderte.

Voz de David: ¡Mari! ¡Mari! ¡Mari! Conteste, Mari... Mari...

Contestador: ...Gracias.

(Teléfono timbrando, Mari repite la acción de histeria en el momento del homicidio de César, sin gritos ni sonidos, solo se escucha el teléfono timbrar y la voz de David).

De las fosas comunes al común de las fosas

Por **César Castaño**

Contestador: Hola, soy Mari, en este momento no puedo atenderle.

Voz de David: Soy David, mire es que me voy a retrasar, estoy acá con Pablo, queremos darle una sorpresa a Carlo mañana, en una hora llego... póngase las tanguitas rojas que se las voy a quitar con...

Contestador: ...Gracias.

(Teléfono).

Contestador: Hola, soy Mari, en este momento no puedo atenderle.

Voz de David: Me retraso... ¿Usted sigue enojada? No le de importancia a la gente. Que coman mierda... Qué importa que digan que usted parece mi mamá... Yo sé que usted está maluca por lo de la universidad, pero no tenía plata y usted ya no ayuda... Pero bueno, este proyecto me sirve de práctica...

Contestador: ...Gracias.

Voz de David: Teléfono hijueputa, no deja hablar.

Pablo: Mari, ya deje esa mierda, pasó lo que tenía que pasar... *(Pablo da órdenes y ubica de nuevo los actores en la imagen de la escena anterior)*. Usted donde estaba; y usted también, Mari.

X. Continuidad

De las fosas comunes al común de las fosas

Por César Castaño

(Mari corre al congelador. Mari vomitando. Jan Carlo se percata de la situación, observa a Pablo. Pablo, ajeno a todo. Jan Carlo se levanta de la silla, va a donde está el congelador. Mari no deja de vomitar. Jan Carlo vuelve a escena. Mari entra a escena aún con algo de vómito en la cara y con una pequeña toalla de cocina en la mano. Se sienta donde estaba Jan Carlo, perdida de sí misma. Jan Carlo cierra fuerte la puerta. Silencio. Jan Carlo, parado junto al muerto).

Jan Carlo: ¡Mari! *(Silencio largo)*. ¡Mari! *(Silencio largo)*. ¿Qué te pasa?

Pablo: ¿Mari, qué pasa? Fue un efecto colateral, usted lo sabe. *(Mari ida, muy ida)*.

Jan Carlo: Mierda... diga algo. ¿Eso no ayuda, tenemos que hacer algo con este problema que tenemos? *(Quiere ir nuevamente al refrigerador)*.

Pablo: *(Se interpone a Jan Carlo)*. Vos te sentás, no te movés hasta que yo diga, nadie más se mueve. *(Amenaza con el arma)*.

Jan Carlo: ¡No más, Pablo! ¡No más! ¿Se le salió el héroe? Déjeme pasar.

Pablo: ¿Querés probar qué tan hombre soy? *(Le pone fuerte el revólver en la cabeza, casi empujándolo hasta llevarlo a una silla. Mari sigue perdida en sí)*.

Jan Carlo: Dispare que usted es un animal de sangre fría.

Pablo: Yo no le quiero hacer nada, ni a usted ni a Mari.

Jan Carlo: Acabemos este mierdero de una vez, tranquilo que ni a mí ni a Mari nos va llorar nadie... Siento su olor, Pablo, desde que lo vi, hedor de asesino. Dispare que ya estoy perdido, que Mari está perdida y sola como nunca ha estado, y que César también lo está igual que David. Dispare, qué más da si no soy feliz, si soy un puto carro que cayó por un despeñadero.

De las fosas comunes al común de las fosas
Por César Castaño

Pablo: ¡Cállese!

Mari: *(Muy histérica)*. ¡Silencio! ¡Silencio!

Pablo: Silencio.

Mari: No me callo, a la mierda los dos... No puede ser. *(Pausa)*. Yo fui quien lo traje aquí... David...

Pablo: Tranquila, a la desgracia hay que darle tiempo para que pase.

Jan Carlo: Un asesino vuelve siempre al lugar del crimen. *(Jan Carlo se va encima de Pablo, en medio del forcejeo, el arma cae, Mari la toma y les apunta)*.

Mari: ¡Basta! Silencio todos. Son todos unos egoístas. ¿Quién habla de mí, de mi soledad, de mi necesidad como mujer? ¿Quién? Ahí están los dos, disputando quién es más hombre, quién la tiene más grande, y yo tendré que volver a mi casa en silencio y llena de vacíos. ¡No más, se acabó!

Jan Carlo: ¡Cuidado!...

Mari: ...Estoy cansada...

Pablo: ...Eso puede desatar una tragedia...

Jan Carlo: ¡Mari!

Pablo: Cuidado, David me dijo...

De las fosas comunes al común de las fosas

Por **César Castaño**

Mari: ¡Ya sé! Ya sé que no va llegar... Sin pies nadie llega a ninguna parte y usted lo va acompañar junto con César.

Jan Carlo: ¡Mari, estás loca!

Mari: ¡Mentiroso! No más farsa, Eres un fracasado que vive en ilusiones; no te llamas Jan, te llamas Juan Carlos, y no tienes ascendencia italiana, lo único italiano que hay aquí es este nido de gánsteres. ¡Fracasado! Pero que digo, gánsteres...

Pablo: Cuidado se le dispara. *(Intentan moverse para quitarle el arma, Mari dispara a una lámpara).*

Mari: *(Silencio largo).* De gánster ni la 'g'... Aquí no hay nada qué hacer.

Jan Carlo: Tienes una oportunidad, recuerda el proyecto de la comida fusión... *(Insistente. Mari apunta a Pablo).*

Mari: ¿Cuál proyecto?

Pablo: Eso empeora las cosas, yo lo puedo arreglar.

Mari: Nos vamos a ir todos, igual ya no está David. *(Refiriéndose a Pablo y a César).*
Ellos son gusanos que les gusta rebanar el culo a las mujeres y los testículos a los hombre para enviarlos en bolsas a sus casas.

Jan Carlo: No eres tú, Mari, reflexiona, respira, respira.

Mari: Ellos *(señala a Pablo y a César)* dicen que son personas, que volverán a su tierra. *(Pausa).* A qué tierra si no son lechugas ni tienen cara de tubérculos, sus pies no están hechos para hundirse en el piso... Son perros que no

De las fosas comunes al común de las fosas

Por **César Castaño**

abandonan la guerra, ahora la traen acá, a las ciudades, sacarán los ojos de los jóvenes para infundir miedo.

Pablo: Podemos tener un mejor futuro los tres.

Mari: Perros, putos perros criollos es lo que son... ¡Qué proyecto, Jan Carlo, qué proyecto maravilloso este! *(En tono de mofa)*. ¡Mira lo que hemos aprendido! *(Apunta e intenta disparar, Jan Carlo va sobre ella, le mueve el brazo. Sale el disparo. Daña otra lámpara)*.

Jan Carlo: ¡Mari, no somos como ellos!

Pablo: ¡Déjela! *(Pausa)*.

Jan Carlo: ¿Qué? *(Pausa)*.

Pablo: Ella tiene su dolor.

Jan Carlo: ¿Cómo? *(Pausa)*.

Pablo: Que la deje. *(Pausa larga)*. Así se cura el odio, se ahorra el llanto, las oraciones y el odio al asesino. *(Muy despacio, se le acerca a Mari)*.

Mari: No se acerque.

Pablo: Hágalo, que si uno mata sin razón, con razón la muerte es más amable y el homicidio más ameno. *(Se acerca más)*.

Jan Carlo: Piense cómo nos vamos a librar de tres...

De las fosas comunes al común de las fosas

Por **César Castaño**

Pablo: Déjela, tal vez si dispara David sale del congelador a respirar al rincón de su cama. *(Pablo se autoapunta con el arma que tiene Mari en las manos).*

Mari: *(Decaída, vencida).* ¿Uno más? *(Pausa larga. Suelta el arma. Pablo la toma).*
No quiero aprender a mirar como usted. Esto no es una obra de teatro, de esas que tanto le gustan, donde todos mueren al final.

Pablo: Todo tiene solución... *(Observa el muerto).* Jan Carlo, ayúdeme. *(Pausa).*

Jan Carlo: ¿Qué?

Pablo: Que ayude. *(Toma al muerto).* ¡Mari! *(Mari junta dos mesas. Jan Carlo y Pablo suben allí a César).*

XI. Ficción

(Luz. Muerto sobre una mesa, ellos atrás de él. Observan. Silencio largo. Todos atónitos, idos, mirando al público).

Jan Carlo: Ya no queda tiempo, es tarde. ¿Y si nada fuese así? ¿Y si esto fuese una ilusión, un espejismo, un juego óptico de la memoria?

Mari: No lo es.

Jan Carlo: Una ilusión.

Mari: No lo es... Quiero salir, ir a casa... Sola.

De las fosas comunes al común de las fosas

Por **César Castaño**

Pablo: Nadie sale, no hay tiempo de ir a ningún lado... ¡Usted no está sola!

Jan Carlo: *(Desquiciado, como en otra realidad)*. Si es una ilusión podría ir peor y todo sería igual. Da lo mismo acabar con toda esta mierda. *(Jan Carlo pierde el juicio y empieza a dañar todo el lugar, lanza las mesas y los manteles al suelo, todo queda como si hubiese pasado una catástrofe)*.

Pablo: Se ha vuelto loco.

Mari: Nos has vuelto locos a todos.

Jan Carlo: Acá no hay esperanza, la esperanza es para los infelices.

Mari: Respira, Jan Carlo, respira...

Jan Carlo: Todo va a ser igual cuando despertemos, seremos felices, yo tendré un restaurante, Pablo una nueva vida, y tú un amante reinsertado, joven y viril.

Pablo: ¡Basta! *(Mari y Pablo toman a Jan Carlo y lo controlan golpeándolo contra la puerta)*. Aquí no ha pasado nada. *(Silencio largo. Quietud)*. Hagamos como si no hubiese pasado nada, si no nadie tendrá nada, ¿entienden? Usted, Mari, ¡traiga la escoba! *(Pausa)*. ¡Que traiga la escoba! *(Mari sale a la cocina. Pablo fija su atención en Jan Carlo)*. No tenga miedo que los que tienen miedo no piensan en el futuro... recuerde los sueños. *(Mari saca la escoba)*.

Mari: ¿Sueños? ...Si quiere hacer reír a Dios cuénteles los sueños.

Pablo: ¿Qué hora es?

Mari: Más tarde que hace un rato.

De las fosas comunes al común de las fosas

Por **César Castaño**

Pablo: Frescos... Si toda comida tiene su receta, todo muerto tiene su solución...
¡Mari, póngase a barrer! No me haga esa cara que la vida no es de finales felices ni princesas enamoradas.

Pablo: Uno vive y sufre.

Mari: Yo quiero un final feliz.

Pablo: Compórtese, que usted es mayor... Parece una princesa patética... Tranquila que yo la puedo cuidar.

Jan Carlo: Perros, putos perros. Somos perros que se juntan y se huelen el culo.

Pablo: Bueno, dejémonos de güevonadas y a organizar esto, que aquí no ha pasado nada, tenemos dos opciones: o solucionamos esto o nos hundimos todos.

Jan Carlo: Pero, Pablo.

Mari: Pero, Pablo.

Pablo: Pero nada. Vamos a tener un futuro, la gente viene a ver un proyecto exitoso y eso les vamos a mostrar. ¡Mari, a barrer! ¡Usted, Jan Carlo, ayude a recoger todo y a poner de nuevo las mesas! A ver, pongamos música que esto parece un velorio. *(Todo se empieza a organizar a partir de las indicaciones que Pablo va dando. –El público se podría incorporar en esta acción–).*

Jan Carlo y Mari: *(Mirando a César).* ¿Y él? ¿Y David? *(Pausa larga).*

Pablo: Efectos colaterales. *(Siguen mirando el muerto).*

De las fosas comunes al común de las fosas
Por César Castaño

Jan Carlo: ¿Qué vamos hacer con él? El refrigerador... Ya sabes.

Pablo: Pues. *(Ambos miran a Mari).*

Mari: Conmigo no cuenten, hasta allá tampoco. *(Pausa larga).*

Pablo: ¿Qué parte de “vamos a organizar esto” no se entiende? *(Silencio largo).*
Mari, ¿qué hizo donde trajo los uniformes? *(Pausa).*

Mari: En la cocina. *(Pausa).*

Pablo: Hay que terminar, ¿estamos de acuerdo? *(Mari y Jan Carlo asienten).*

(Todo es organizado, queda pulcro, pulquérrimo. El muerto aún en la mesa. Pablo ordena a Jan Carlo tomar el cuerpo y cargarlo sobre la espalda: Mari y Jan Carlo observan a Pablo).

Pablo: Yo nos los cargo.

(Mari y Pablo toman el cadáver de César y lo ponen sobre la espalda de Jan Carlo. Este camina mientras los otros le siguen como en una especie de procesión. Suena música en tonos festivos).

Acotador: Él es Pablo. Si volviera a nacer sería todo lo que es hoy: ¡un perro!

Pablo: Yo no cargo ningún pasado, solo el presente. Soy Pablo, el reinsertado.

Acotador: Jan Carlo camina sin culpa, con los sueños de un hombre ordinario que mora en el silencio, cree que cada quien camina el mundo como puede. *(El muerto pasa a la espalda de Mari. Continúa la procesión).*

De las fosas comunes al común de las fosas

Por César Castaño

Acotador: Ella habita la vida sin sueños; ella en el borde del precipicio y su soledad; ruega a Dios por tener la mano de un hombre en su parte sensible, un aire humano en el rincón de su cama; Mari es la mujer de los peluches sobre la cama y los cincuenta amigos en las redes sociales; a ella le pesa el corazón y no sabe porqué.

(Toman el muerto y lo ponen sobre la espalda de Jan Carlo, nuevamente los tres continúan la procesión. Se escuchan las voces de Mari, Pablo y Jan Carlo, en simultáneo junto con la voz de David en pregrabado. Entran el muerto a la cocina. Mari queda entregando cartas de menú a los espectadores, sirve vino a todos).

David:	Mari:	Pablo:	Jan Carlo:
Yo soy David, mi muerte fue un efecto colateral, pasajero. Nadie lo ha notado, a nadie le ha importado... Efecto colateral, colateral innombrable, invisible. Mi rostro no será puesto en afiches en las calles, ningún letrero de "Se busca", ningún anuncio de desaparecido; así como César, seré un eco en el	Soy Mari, tengo cuarenta y tantos años. Vivo sola en un pequeño apartamento con mi perro, se llama Cokie, lo llevo a la peluquería cada mes. Tengo una nevera, un televisor de treinta pulgadas, un mueble grande, una estufa, un microondas. Quiero una mano que vaya cada noche a mi parte sensible, un aire	Soy Pablo, el reinsertado, el de la nueva vida, el de la cara de homicida. Homicida sin máscara, sin descaro, sin arrepentimiento. El hombre nuevo que va a cine y a teatro... Soy Pablo, el que no llora homicidios, el que no los carga, al que no le importan. El que botó el pañuelo porque no quiere	Chef de profesión, he preparado más de diez mil platos, picado miles de kilos de verduras, probado dos mil bebidas, me he casado una vez, divorciado una vez. He tenido una gran ilusión cuando nacieron mis hijos. Tengo una casa, una hipoteca y un sueño frustrado. Soy el hombre factura, el hombre mercado, y... nunca he sido feliz.

De las fosas comunes al común de las fosas

Por César Castaño

desierto...	en el rincón de mi cama.	limpiar el dolor de los otros.	
-------------	-----------------------------	-----------------------------------	--

(Se abre de nuevo la puerta de la cocina. Mari recibe la maleta y la arrastra hasta algún lugar del escenario. Ella queda bajo una pequeña luz. Saca su teléfono celular, escucha, todo lo demás en penumbra. Pablo y Jan Carlo ponen en las mesas pan con salsa bolognesa).

Contestador: Hola, soy Mari, en este momento no puedo atenderte.

Voz de David: Mire es que no creo que... *(Silencio largo, suena a muy bajo volumen el instrumental de No women, no cry de Bob Marley)*... No voy a poder ir... La verdad es que ni siquiera la he llamado... Fue lo último que pensé en hacer cuando pasó... Esto es como accidental, alguien está en el lugar equivocado, a la hora equivocada, con la persona equivocada... Lo que no me gusta es lo mal vestido que estaba hoy. Me hubiera puesto la camisa de Bob Marley, que además me traía buena suerte, y me hubiera puesto un blazer para que usted me hubiera visto bonito... Mari, ¿se acuerda de la canción? Fue el Día del Amor y la Amistad cuando nos conocimos... *(Sube el volumen de la canción)*. Bueno, hay que mirar la vida con ventajas, ya por lo menos no tengo que aguantarme esos putos compañeros de apartamento, sobre todo ese punkero malparido que todas la noches toca esa puta batería... Yo nunca me imaginé este día así. Esta mañana, cuando me miré al espejo y vi mis cejas gruesas, *dreadlocks* en la cabeza, tatuaje en el pecho con un poema escrito en letras árabes, tez blanca, ojos claros, facciones delicadas, nariz pequeña, 65 kilos de peso, expansiones en las orejas y tatuaje de un dragón en el brazo derecho... No creí que el día iba ser así... *(Silencio largo)*. Ese güevón de Pablo hizo un trabajo brutal, ese men es un experto... Es que yo me miro y me sorprende cómo lo hizo... Fino, superfino, si usted viera... Corte vertical realizado con hacha a la altura del hombro derecho, la incisión comienza con el rompimiento del acromio.

De las fosas comunes al común de las fosas

Por **César Castaño**

Desmembramiento de la primer parte, acción repetida en la altura del hombro izquierdo...Tensión con bandas de caucho en los límites de las extremidades, limitación del derrame de fluido sanguíneo, corte diagonal entre la envergadura de la pierna izquierda a la base del ilíaco, proceso repetido en pierna derecha, atascamiento del instrumento cortante en el hueso, uso de martillo para golpear el hacha, corte fulminante, cabeza separada en corte horizontal, partes envueltas en bolsas plásticas debidamente acomodadas en el congelador... Qué acto de ingeniería... Uno se muere por vivir esa experiencia... *(Silencio largo)*. Mari... Al que vi por acá fue al César. Dígale a Pablo, que no lo vaya a meter donde yo estoy, que esto está muy estrecho, y es mejor decirle porque a Pablo le gusta mucho eso... Yo entiendo su instinto, pero que le metan otro a uno encima si es como incómodo, además, Mari, usted sabe que... ¡Mari! ¡Mari! ¿Me escucha, Mari? ¿Mari?

(Silencio. Luz en penumbra. Jan Carlo en la puerta).

Jan Carlo: Disfruten ustedes, este abrebocas es de cuenta de la casa. El plato fuerte, que corre por su cuenta, saldrá en quince minutos.

(El público queda disfrutando del vino y la crema de tomate, suena música, la puerta de la cocina se cierra. Por nada del mundo habrá venia).

Fin

De las fosas comunes al común de las fosas
Por César Castaño

César Castaño

Dramaturgo, director y actor de Teatro El Paso desde el 2004, director del Encuentro de Lecturas Dramáticas de Pereira desde el 2010 y director de la Red Nacional de Dramaturgia en Colombia desde el 2011.

Egresado de la Escuela de Teatro del Instituto de Cultura de Pereira. Se ha formado en diferentes talleres con maestros como José Sanchis Sinisterra, Eugenio Barba, Aristides Vargas, Bernardo Rey, Andrés Lima, Patricio Estrella, Antoni Diamantis, Adrian Jakson, Santiago García, Fabio Rubiano, Farley Velásquez y Cristóbal Peláez, entre otros. Con estudios en Etnoeducación y desarrollo comunitario de la Universidad Tecnológica de Pereira.

Ha publicado los siguientes textos: *Escuela para la Reconstrucción de la Memoria Histórica*, intervención social e investigación financiada y publicada en el 2009 por la Agencia Norteamericana para el Desarrollo USAID; varios ensayos y reflexiones en diferentes revistas de teatro y filosofía; y su obra teatral *Un recuerdo en el olvido* publicada por la ASAB – Universidad Distrital de Bogotá, en la colección *Autores del teatro colombiano*, y por el Ministerio de Cultura en la colección *Pensar el teatro - Becas Nacionales de Dramaturgia* 2011.

Ha obtenido los siguientes reconocimientos: Mejor Director del Festival Metropolitano de Teatro de Pereira 2004; Mejor Director y Mejor Obra en el Festival Nacional de Colegios Privados 2008; ha sido ganador de la Pasantía Nacional en Teatro 2009, de la Beca de Creación Teatral 2011 y de la Beca Nacional de Dramaturgia 2011, del Ministerio de Cultura de Colombia; y ganador de la Beca de Creación Dramatúrgica en Residencia Internacional de Iberescena 2013.